

Revisitando las relaciones de trabajo combinadas y alternadas en clave actual

Revisiting the combined and alternating employment relationships in a contemporary key

Andrés Stagnaro*

Reseña: POPINIGIS, Fabiane; AMARAL, Deivison (org.). **Trabalhadoras e trabalhadores:** capítulos de história social. 1ª ed. eBook. Jundiaí, SP: Paco Editorial, 2022.

Palabras clave: Mundos del trabajo; relaciones del trabajo; Historia Social.

Keywords: Worlds of work; work relationships; Social History.

LA HISTORIA SOCIAL del trabajo se encuentra, de nuevo, en una encrucijada. Como si de un loop se tratara, reaparecen en el debate público referencias al fin del trabajo como ordenador social. En este sentido el avance de las economías de plataformas con su énfasis en el emprendedurismo y la meritocracia como sustento ideológico, vuelve a poner en discusión la relevancia de los estudios ligados al trabajo. En el caso de la historia, además, se suman los cuestionamientos a la propia disciplina, en medio de un avance global en relación a la *utilidad* de las ciencias en las que, no pocas veces, recaen también nuestros propios colegas. En este contexto el volumen reunido por Fabiane Popingis y Deivison Amaral presenta una sana vitalidad y no rehuye del debate de tener que justificar la existencia de un campo académico, recurriendo no solo a la experiencia acumulada, sino también a como los cambios operados en la propia disciplina en relación a la diversificación de la figura del trabajador y la ampliación de los marcos cronológicos, habilita una mayor comprensión de los fenómenos actuales.

* Membro do Centro de História Argentina y Americana, Instituto de Investigaciones en Humanidades y Ciencias Sociales da Universidad Nacional de La Plata. Pesquisador Conicet. E-mail: andres.stagnaro81@gmail.com. Orcid: <https://orcid.org/0000-0002-6548-6211>.

En relación a estos dos puntos, la mayoría de las colaboraciones al volumen dan cuenta de relaciones de trabajo combinadas y alternadas como constitutivas de las relaciones del trabajo, escapando de algunos paradigmas interpretativos tradicionales como aquel que señala el paso del trabajo no libre al trabajo libre como parte de una línea evolutiva. La combinación de organización formas de trabajo en forma simultánea a lo largo de períodos de tiempo amplios — la larga duración como proponen los organizadores del libro — habilita la reflexión sobre las condiciones actuales del trabajo, desde la extensión de usos por parte de la prensa de descripción de las relaciones como *análogas a la esclavitud*, pero también nos invita a reflexionar sobre la extensión de modas académicas como la ya mencionada del *fin del trabajo*, la *uberización* de la economía o el proceso de desindustrialización como realidades acabadas e inevitables.

El proceso de diversificación y extensión de los marcos temporales deja en evidencia que la existencia de una realidad laboral homogénea —generalmente coincidentes con las del trabajador varón, blanco y operario industrial— fue más la excepción que la regla. En este punto es necesario tener presente que esa imagen del trabajador blanco y varón tiene un desplazamiento vinculado a la territorialidad y a los países donde se despliegan las investigaciones sobre los trabajadores y su cultura. Como señala Eileen Boris en la conferencia que se transcribe como capítulo de cierre del libro, esta era una realidad palpable en los estudios sobre los trabajadores en la academia de su Estados Unidos natal. El desplazamiento, en su caso, fue producto de las inquietudes propias de una historiadora que obligó a que su agenda de estudio se volviese global. Y he aquí otras de las propuestas del libro: a pesar de centrarse en casos de estudios latinoamericanos, su perspectiva responde en gran parte a la agenda de la historia global del trabajo en la medida en que la situación del modelo ideal — repetimos: varón, blanco e industrial — difícilmente podría encontrar eco en países como los nuestros sin referirse específicamente a los trabajadores migrantes europeos. El carácter de excepcionalidad quedaba así expuesto de forma más evidente.

Sumada la cuestión del marco temporal y del desplazamiento territorial, dos ejes articulan en los capítulos de la obra y favorecen el proceso de diversificación: la cuestión del género y de la raza. Perspectivas que desde hace ya un tiempo son indispensables para cualquier análisis sobre las y los trabajadores, encuentran en este libro una demostración cabal del desarrollo que ambas perspectivas han encontrado y el impacto para no solo diversificar a las y los trabajadores, sino, y sobre todo, para explicar la propia existencia de las relaciones laborales. La propia imagen del trabajador industrial varón no puede comprenderse sin la presencia femenina en tanto que su propia reproducción — individual y colectiva — está sometida a un proceso generizado y, también, racializado. Estas diversificaciones no impactaron sólo en relación a quienes eran los trabajadores sino que llevaron a una redefinición del trabajo, que es pieza clave en la obra. En este

caso específico la constante redefinición del trabajo permite un mayor diálogo en torno a las consideraciones y relaciones entre trabajo no libre o incluso esclavo y trabajo libre. Al ampliar la categoría trabajo y, sobre todo, al insistir en la existencia de fronteras porosas entre las diferentes formas de relaciones laborales, el análisis histórico centrado en los casos desestructura estas visiones teleológicas de paso de una situación a otra. Al analizar en detalle estas experiencias se repone, por otra parte, a los propios trabajadores y trabajadoras como constructores de su historia.

En lo que respecta a la organización de la obra esta consta de una introducción y cuatro partes y una quinta — la mencionada conferencia de Eileen Boris — que oficia en realidad de cierre donde la investigadora, activista e historiadora norteamericana realiza un racconto de su trayectoria y qué la impulsó a volverse una historiadora global del trabajo.

Comenzando por este último aporte no deja de ser gratificante encontrar como las reflexiones propias de una biografía se vinculan con los cambios en el campo y como la experiencia vital — aquella que sondeamos en “nuestros” propios trabajadores y trabajadoras cuando investigamos — impacta en nuestras propias categorías.

La primera parte está dedicada a los pueblos indígenas y el mundo del trabajo. El primer aporte, de Vânia Maria Losada Moreira y Ayalla Oliveira Silva, se centra en las estrategias desplegadas por los pueblos indígenas de Espírito Santo y del Sur de Bahía a fin de garantizar la mayor libertad individual y familiar posible ante el avance de las autoridades públicas — como los oficiales de reclutamiento de la marina. La forma incluso de organizar la diáspora y la asunción de múltiples identidades — a veces como honestos labradores y otras como pueblos indios — tendrían incluso consecuencias hoy en las formas en las que se da la organización política de y territorial actual. Por otra parte analiza el impacto que este proceso tuvo en la conformación de un campesinado indígena que adquirió rasgos identitarios singulares que llevó, por ejemplo, a que su conformación como campesinos se hiciese a costa de abandonar su identificación como pueblos indios. Esta estrategia buscaba también enfrentar a las formas discriminatorias y violentas con las cuales se referían a los trabajadores indígenas. Estas definiciones impactaron de lleno en el proceso de las “retomadas” que buscan recuperar las tierras tradicionalmente ocupadas que se encuentran ocupadas por no-indígenas.

El segundo capítulo de esta sección corresponde al trabajo de Paula Zagalsky sobre el trabajo minero en Potosí, durante los siglos XVI y XVII. En su trabajo se destaca una apuesta por la síntesis del mundo del trabajo minero, donde tributos, relaciones cuasi serviles como el yanacozago, relaciones colectivas — mediados por la presencia estatal — como la Mita o relaciones asalariadas como los mingas — que no necesariamente involucraba relaciones individuales y libres, sino que incluyen diferentes grados de coerción o compulsivos — se entrecruzaban en la producción del Cerro Rico. Pero estas prácticas solo se pudieron sostener en el tiempo en gran parte debido a la permisividad, muchas veces, de las autoridades coloniales ante las diferentes estrategias de resistencia de los

propios indígenas, como la comercialización del mineral que extraían por su cuenta — práctica conocida como el *K'ajcheo*.

La segunda parte está dedicada al género, la esclavitud y la libertad en el mundo del trabajo. El aporte de Mariana Dias Paes se centra en cómo la definición del señor o señora, es decir quien reunía en su persona el poder señorial, el poder patriarcal y el poder marital, en las cortes judiciales impactó en la organización de la mano de obra, llegando al caso de libertades condicionales de mano de obra esclava buscaba perpetuar el usufructo del trabajo esclavo por parte de mujeres en conflicto con sus maridos. La capacidad de administrar la mano de obra esclava era fundamental para concentrar en sí el título de señor o señora. En su análisis la práctica de la libertad condicionada ejercida por estas señoras escapaban, entonces, de las visiones que lo vinculan a relaciones de intimidad o afecto y restablecen el carácter estratégico de dicha práctica en la redefinición del poder marital.

El segundo capítulo de esta sección, escrito por Karine Teixeira Damasceno, tiene estrecha vinculación con el precedente, pero en este caso las libertades condicionales y las prácticas en la feria de Santana en el estado de Bahía son parte de las estrategias de las propias mujeres esclavizadas que además cargan con el peso de intentar mantener unida a su familia. Teixeira Damasco introduce el análisis de género además para dar cuenta de la distinción que justamente el género de las y los esclavizados tenía en relación a las actividades a las que se los sometía. Al incorporar la variable del género en relación a las actividades laborales que desplegaban las personas esclavizadas, la autora se permite trazar una línea entre esa experiencia de las mujeres esclavizadas, que en un porcentaje alto terminaban realizando trabajos de índole doméstica, y las capacidades de acceder a información que les serviría después en su procura de la libertad o en los intentos por mantener unida a su familia.

El último aporte de esta sección, a cargo de Juliana Barreto Farias, que retoma también la cuestión del género para comprender los procesos de acceso a la libertad en dos ciudades de Senegal en el siglo XIX atendiendo a los cambios productivos de la zona y a la relevancia que en los registros tomaron los casos de libertad comprada por los esclavos varones, más no así por las mujeres. Pero esta ausencia no implica, para la autora, la inexistencia de estrategias de mujeres esclavizadas que ocupaban un lugar central en la economía y recibían incluso salario. Su ausencia, en todo caso, también se explica por como la condición de género limitaba la diversidad de las actividades a las que las mujeres podían acceder, pero ahondando en los propios registros la autora devela cómo esas actividades de las mujeres esclavizadas — que constituían la mayoría de la población —, contribuyen al sustento de sus familias o aparecen entre los recursos que los varones disponían para comprar la libertad de su núcleo familiar.

La tercera sección está dedicada a los trabajadores, la política y la ciudad. Esta sección retoma algunos de los tópicos tradicionales de la historia de las y los trabajadores

—como el asociacionismo, la urbanización, el trabajo infantil, las migraciones, las opciones y organizaciones políticas de los trabajadores y los conflictos laborales — pero a partir de interpretaciones novedosas.

El primer capítulo de esta sección está escrito por María Luiza Ugarte Pinheiro, que resume las múltiples dimensiones del trabajo en la ciudad de Manaus, centro de la economía dedicada a la extracción del caucho. Pero a diferencia de los estudios en la región dedicados en su mayoría a las condiciones de trabajo prácticamente inhumanos en la extracción del caucho, la autora se centra en cómo los cambios operados en la ciudad a partir de la expansión extractivista impacta en el panorama laboral de la ciudad de Manaus, transformando no solo el perfil de la ciudad, sino también los conflictos desatados a partir de un entrecruzamiento de diferentes categorías como el género, el étnico o el origen nacional de las y los trabajadores. En tanto se trata de un trabajo exploratorio, no presenta hipótesis interpretativas, sino más bien realiza un recorrido panorámico sobre la situación del trabajo en un ambiente urbano alterado por su vinculación con la explotación de un bien de exportación.

Teniendo como escenario otra ciudad brasilera y compartiendo el marco temporal, el capítulo escrito por Gabriela dos Reis Sampaio, por el contrario, plantea una exploración centrada sobre los usos diferenciales del espacio público y las disputas simbólicas y reales — hostigamiento policial incluido — entre los trabajadores — muchos de ellos africanos o descendientes de africanos portadores de tradiciones culturales propias como el *candomblé*— con los blancos y poderosos de la ciudad. Estas disputas las traza a partir de la existencia de eventos relacionados a la religiosidad popular. De esta forma, aun cuando próximas geográficamente o a veces incluso el mismo espacio urbano, la ocupación del mismo continuó siendo segregado social y racialmente, generando una ocupación doble de la ciudad de Salvador.

Continuando con la centralidad del espacio urbano, Adriano Luiz Duarte se propone analizar la experiencia de los comités democráticos y populares en la ciudad de San Pablo en 1947. Producto de los propios procesos de desindustrialización que desde mediados de la década del ochenta del siglo pasado viene atingiendo a ciudades otroras industriales, la historiografía se volcó a disputar algunos sentidos comunes de las ciencias sociales ligados a lo que era percibido como el surgimiento de *nuevos* movimientos sociales. De esta forma la historia del trabajo posó su mirada en las experiencias de los propios trabajadores que desplegaban su propia experiencia por fuera de los lugares del trabajo o de las instituciones tradicionalmente analizadas por la historiografía, como los sindicatos. El capítulo de Duarte se puede inscribir, entonces, en esta línea de investigación. Atendiendo al proceso de periferización de la ciudad de San Pablo y el abandono por parte de los trabajadores de los barrios céntricos, el autor se centra en cómo este proceso implicó una fuerte vinculación de los trabajadores y sus organizaciones políticas con los problemas habitacionales y de

urbanización como el transporte público y otros servicios. En particular el autor llama la atención sobre el crecimiento del Partido Comunista atendiendo no a las razones esgrimidas tradicionalmente sobre el prestigio de la URSS, la ausencia de otras organizaciones de izquierda o de las propias simpatías que generaba la figura de Luis Carlos Prestes, sino por la inserción capilar del PCB en los barrios de los suburbios paulistas a través de los Comités Democráticos, justamente al atender a los reclamos por el techo propio y las condiciones de habitabilidad de la ciudad que iban desde el reclamo por más y mejores servicios como a la multiplicidad de cursos y conferencias o la puesta en funcionamiento de servicios propios como consultorios médicos o cooperativas de consumo. Esta capilaridad vinculada a las formas de “habitar la ciudad” también fue compartida por otras experiencias políticas vinculadas tanto a trabajadores como a clases medias como el Partido Social Progresista o el Partido Demócrata Cristiano. Estas estructuras de organización popular habrían impactado de lleno en el proceso electoral de 1947, y sobre todo en el notable desempeño de los comunistas para la Cámara Municipal.

Rafael Soares Gonçalves analiza el caso de la favela de Praia do Pinto en el barrio de Leblon, en el sur de la ciudad de Río de Janeiro, fundamentalmente, y a través de fichas del servicio social de la Fundación León XIII que le permite realizar un primer acercamiento a las formas de actuación de diferentes instituciones privadas y públicas en ese local. Fundamentalmente hace hincapié en los informes de las visitas de familia y en las restricciones que a la circulación imponía el servicio social de la Fundación León XIII. En estrecha relación con el capítulo que lo precede, el autor indaga en la respuesta de este sector de la iglesia, en concordancia con el gobierno, al problema habitacional en los años posteriores a la segunda guerra mundial y la importancia de estas acciones para detener al comunismo que en 1947 había alcanzado buenos resultados. Pero al mismo tiempo profundiza sobre cómo el marco teórico de la modernización y en la cultura de la pobreza que se asentaba en la idea de marginales se tradujo en el territorio en la justificación de la asistencia mientras reproducía el *status quo*, y la presentación de las favelas como reproductoras de marginalidad y no como espacios integradores de los trabajadores a la ciudad. En este sentido, el capítulo profundiza en relación a la reestructuración de la ciudad que también se dió en San Pablo, pero en este caso poniendo el foco en la resistencia de los moradores de las favelas al proceso de periferización.

La cuarta parte está dedicada a la desigualdad y los desafíos para el mundo del trabajo. Es necesario señalar que de las cuatro partes que presenta el libro — la quinta, como se mencionó, refiere a una conferencia — es tal vez la que menor diálogo tiene entre los trabajos que se presentan. Por un lado Inés Perez recorre de que forma los choferes particulares buscaron ser considerados trabajadores — en masculino — para lograr un estatuto laboral propio en 1946 que los dotaba de derechos propios separados de aquellos que hasta ese momento se asignaba al trabajo doméstico que sería, para

estos trabajadores, propios de actividades feminizadas. Este proceso fue de la mano de la definición de lo que era considerado un trabajo moderno — el de los choferes — y uno atrasado o tradicional — el trabajo doméstico — que al mismo tiempo entrecruzaba otras fronteras como entre lo público — y objeto de legislación — y lo privado. Así estas consideraciones eran reproducidas por los mismos trabajadores en base a argumentos androcéntricos que les permitiese ocupar el polo moderno y público — y masculino — del trabajo que desempeñaban y salir así de la categoría de trabajo doméstico.

El capítulo de Hélio da Costa presenta una serie de desafíos para el sindicalismo ante la pandemia neoliberal. La apuesta por el sindicalismo social frente a los desafíos de la fragmentación del mundo del trabajo y la corrosión del modelo fordista que parió el sindicalismo industrial — que también entró en crisis de las décadas del setenta y ochenta del siglo pasado — del fordismo, hacen parte de la propuesta de da Costa. Entre los desafíos uno toma especial relevancia que aquel que impone el fin de la oposición entre liberalismo y autoritarismo. A partir de la experiencia reciente de Brasil con el golpe a Dilma Rousseff y el posterior triunfo de Bolsonaro — queda claro para el actor sindical que la defensa de la democracia y a la institución sindical como parte de ese entramado es fundamental, mientras al mismo tiempo se sostiene las reivindicaciones clasistas y universales frente al avance del individualismo y la lógica de la meritocracia. En sintonía con la propuesta de la introducción del libro, el trabajo de da Costa repone en los desafíos para el futuro, el cumplimiento de algunas de las propuestas del *novo sindicalismo* como tradición sindical, fundamentalmente como formó también de construir un modelo sindical que supere el corporativismo subordinado al estado y fragmentado por categorías como la mejor herramienta para dar cuenta de los desafíos actuales y futuros.

La quinta sección es la transcripción de la conferencia de Eileen Boris en el que recorre su propia trayectoria y cómo sus elecciones y las preguntas que sobre los trabajadores — y fundamentalmente las trabajadoras — fue realizando en su carrera se vincularon con la necesidad de desafiar continuamente su marco teórico conceptual tanto como el de sus colegas.

En definitiva la compilación de algunos de los trabajos que se presentaron en las jornadas presentan un mosaico actual del estado de los estudios sobre el mundo del trabajo y las implicancias de su fragmentación en el campo teórico. Esta actualidad marca algunos puntos fundamentales como la presencia ya incólume de la perspectiva de género y su pertinencia para el análisis del mundo del trabajo o la difusión de categorías otrora totalmente separadas como la del trabajo libre y trabajo no libre.

Recibido: 09/11/2023

Aceptado: 20/11/2023